

DIRECCION ROBERTO LONDOÑO VILLEGAS SECRETARIO DE LA S. DE M. P.	CIVISMO Manizales, Diciembre de 1936	REDACCION: FERNANDO LONDOÑO LONDOÑO BERNARDO MEJIA RIVERA JUAN GOMEZ URREA TOMAS CALDERON B. LONDOÑO VILLEGAS
--	--	---

Nº 6

VALOR DEL EJEMPLAR \$ 0.10

JUNTA DIRECTIVA DE LA
S. de M. P.

Antonio Alvarez Restrepo,
Presidente.

Alfonso Duque,
Vicepresidente.

Emiliano Villegas Botero
2º Vicepresidente.

José Rivas S.

Enrique Villa López



La alegría del hogar:

E L H I J O.

La alegría de la mesa:

EL CHOCOLATE
L U K E R

OLIMPIADAS

Por Tomás Calderón

El 20 de los corrientes se inaugurarán en esta ciudad los IV Juegos Atléticoes Nacionales, con asistencia de innumerables equipos deportistas de todas las regiones del país.

Una ordenanza establece que, a esos festivales esencialmente nacionales, se agregue la celebración del Día de la Reconstrucción, con el cual demostraría Manizales su júbilo natural y cívico, al recordar lo que fue la ciudad antes del incendio y lo que es hoy bajo el dictado de la raza.

Pero, por si solas, las Olimpiadas que este año corresponden a Manizales, constituyen un acontecimiento de gran trascendencia para la ciudad, porque es indudable que a ella vendrán gentes de todas las regiones colombianas que quieren conocer nuestra ciudad tanto en el orden material como en el orden al espíritu y al pensamiento.

Estamos preparados para la recepción? Esta es la pregunta que deben hacerse todos los ciudadanos. Propiamente no hablamos del ágape en el sentido colectivo, nos referimos a que cada habitante tiene la obligación máxima de constituirse en un amigo de todo el que llegue a la ciudad procurando que cada viajero se encuentre en ella como en su casa.

Diversos factores entran en la formación de una ciudad, entre ellos está el de que cada ciudadano que la habite ponga su grano de arena en su desarrollo espiritual, reflejando en los nuevos habitantes que llegan a ella, algo del cariño que se ha puesto en sus cosas o en las cosas del estado.

Nosotros creemos que esta vez la ciudad de Manizales, que goza de hospitalaria y generosa, durante los Juegos Atléticos con que va a cerrarse el año, pondrá todo el contingente de su desinterés y entusiasmo para que los ciudadanos que han de visitarnos, nos sepan apreciar, no solamente a través de nuestro vasto progreso material, sino a través de la noble cordialidad individual que es como el eje vital y perdurable de las ciudades que quieren aportar civilización esencial a sus destinos.

La ciudad de Manizales que ha sabido siempre situarse en el ángulo de donde ni siquiera se columbra el más leve egoísmo, tiene, en los juegos atléticos nacionales próximos a inaugurarse, ancho campo de acción para ejercer esa generosidad racial que la ha distinguido y que, en esta ocasión, debe desbordarse a modo de río cívico y congratulatorio a fin de que la fama de que hemos gozado sea una realidad frente a las muchedumbres de viajeros que quieren conocernos íntimamente.

Los IV Juegos Atléticos Nacionales que harán su sede en Manizales durante los días 20 de diciembre a 2 de enero de 1937, tienen que ser el más noble despliegue de cordialidad hospitalaria de que pueda ufanarse ciudad alguna. Lo exigen la cultura que hemos aprendido y la fuerza racial que hay en nosotros bajo el santo patrocinio del civismo.

Manizales necesita la colaboración
de todos los ciudadanos para ayu-
dar a resolver el problema de alo-
jamiento durante las Olimpiadas.-
S. de M. P. :: :: :: :: :: ::

MANIZALES

Por Juan Lozano y Lozano



Manizales está en el tope de una cuchilla que de pronto se recorta a pico, y precipita la vista sobre un vasto horizonte de montañas azules, que preside el Ruiz con su cono que irradia bajo la luz del cielo. Esta cuchilla de Manizales está edificada en cinco kilómetros de densa longitud, y encierra cerca de cien mil ciudadanos. Es una sinuosa cuchilla, cuya superficie presenta el aspecto de una sábana que hubiese caído sobre la copa de un arbusto. La tierra dentro de la población sube y baja en todas direcciones por veintenas de metros; en forma que para construir edificios hay necesidad primero de crear terreno. Tarea un poco complicada para otros que no fuesen los manizalitos. Ellos simplemente recortan los conos y

botan la tierra sobre las hondonadas; menudo esfuerzo. Es así como han construido una ciudad que en su centro es casi plana, pero que de pronto se desbarranca sobre el abismo en una esquina cualquiera; y sigue construida abismo abajo.

El incendio de hace diez años destruyó totalmente las treinta y dos manzanas centrales de la capital de Caldas; y

esas treinta y dos manzanas aparecen hoy totalmente reconstruidas en edificios de cemento armado, de dos, tres, cuatro y más pisos. Edificios públicos, teatros, clubes, restaurantes, grandes almacenes, pavimentación perfecta; todo en Manizales da la impresión de una ciudad recién establecida por los americanos en cualquier parte del mundo. En el centro se levanta un edificio monstruosamente grande que es la catedral; la iglesia más grande de Colombia. Es un templo para edificado y costado en cincuenta años por una población de medio millón de habitantes; lo ha levantado sin embargo la ciudad de Manizales en seis años. Es un bello y airoso plano gótico. El estadiun, el cual se inaugurará en los próximos juegos olímpicos, es de una propiedad perfecta.

He aquí una sensación de localidad, acaso ligera, pero en todo caso una sensación sin afeites.

Mas de 200 ciudadanos han acogido la campaña pro-pintura. Usted debe completar esa lista, haciendo pintar su residencia.-S. M. P.

MANIZALES

Por Armando Solano



No produce Manizales, como tal vez ella lo desea, la impresión de un vasto taller donde cada obrero se afana para cumplir la tarea cotidiana. A mis ojos, siempre propicios a la ilusión, y que gustosos cambian la realidad por el miraje, se ha mostrado Manizales como una colmena ejemplar, en donde el trabajo es la única expresión de la vida.

Los artesanos, gozosos, esgrimen martillos y cinceles, trepados en los andamiajes laberínticos, que en conjunto parecen una muchedumbre innumerable de mástiles anclados en mar quieta y espléndida. Y el conjunto de los golpes y de los tañidos y de las voces que caen del cielo es un himno alegre, tonificante, un motivo de lírica energía, un clamor de victoriosa procesión. En ninguna parte me ha parecido menos rudo, más ligero y sonriente el trabajo que en Manizales. Aquí, las gentes hallan en él objetivo insuficiente para su dinamismo potencial. Se trabaja, se lucha, con espontaneidad, con frescura, con brío. Lo arduo les inspira a los hombres una satisfacción orgullosa. Si es preciso destruir una montaña, colmar un abismo, talar un bosque, subir al dorso erizado de la cordillera la locomotora gallarda y trepidante, el manizalita encuentra apenas tarea adecuada para sus ansias combativas.

Hay una emulación varonil, un íntimo deseo de vencer, una chispa emanada de los mitológicos conflictos entre divinidades, en este amor al esfuerzo gigantesco. La fortuna sin duda atrae con sus blanduras a los titanes de estos riscos, que en

la adolescencia muchas veces logran dominarlas del todo. Pero es independiente de la ambición el deseo de trabajar. Función fisiológica, expansión ineludible de un equilibrio pleno y maduro, de una desbordante vitalidad, el trabajo en Manizales nunca generará cóleras, venganzas ni batallas, sino frutos de bendición. Pues aquí no se conoce el trabajo esclavo, ni se siente el peso de castas parasitarias.

La alegría en la labor, el concepto dionisiaco de la vida, reencarnado e intensificado por el Renacimiento, y que en nuestra época se quiere imponer mediante algunos postulados políticos, gobierna el progreso de Manizales, discurre por las arterias de este pueblo que quizá ignora su propia armonía íntima y cree de buena fe, como el resto del país, que su alma es tan áspera y cerril como las apariencias de su envoltura material. Aquí es dable crear gozosamente.

Y el hijo de esta comarca vive feliz lanzado a la aventura por el espíritu del colonizador, del fundador. En donde quiera que puede, erige un nuevo centro, agrupa hogares, acumula propósitos de grandeza, funde latencias de prosperidad, amasa los comunes anhelos y le ofrece a la raza un campamento, un punto de apoyo para las futuras conquistas.

La ciudad siente el orgullo infantil de hacernos creer a quienes llegamos a las puertas nunca cerradas de Manizales, que la tarea impuesta por la naturaleza es excesiva, superior a sus fuerzas. Y por ella vive. Y diariamente elimina una dificultad, subsana una deficiencia, pone una piedra en el camino hacia el mañana, precipita a los valles por una red de arriesgadas, de milagrosas comunicaciones, el producto del suelo, y en pie sobre las rocas que ha de triturar, con la mirada encendida por el optimismo y el corazón limpio de turbias pasiones, canta en cada atardecer la esperanza siempre renaciente.

No, sus trabajos no están tocados por el azote bíblico, ni tienen la melancolía del castigo, no envenenan las relaciones entre los hombres. Ellos pulen y suavizan el espíritu colectivo, acentúan la selección de un original grupo étnico, acrecientan una riqueza que ya es considerable y levantan en Manizales una enseña y un faro hacia los cuales ha de marchar el vacilante y confuso espíritu nacional.

SIGUE LA CAMPAÑA

— Para "Civismo". —

Por Ricardo Olano.

Arboles.

Una de las más bellas manifestaciones de la naturaleza es el árbol. "La simetría de un olmo, de un pino o de una palmera es tan hermosa como la simetría de un templo griego". En el centro de las plazas de los pueblos del Huila hay plantadas grandes ceibas. Ví la ceiba de Paicol en todo el esplendor de su fresco follaje y me pareció más bella e imponente que una catedral.

Es pues, el árbol un elemento precioso e indispensable para el adorno de las ciudades y de los campos. Si se suprimieran los árboles de los Campos Elíseos de París la gran avenida perdería toda su hermosura. Si se cortaran todas las palmeras de Cuba la isla carecería de encanto. Los árboles del Parque Central de New York son más hermosos que los rascacielos.

En Colombia no pensamos de la misma manera. Sin misericordia se destruyen los árboles. Algunas ciudades tienen parques y árboles en las calles, debido principalmente a la iniciativa particular. Pero las autoridades se preocupan muy poco de los árboles. En Medellín hay tres hombres, tres!, destinados a la arborización de la ciudad que tiene siete kilómetros de longitud. Cuántos obreros destinados a la arborización tiene Bogotá, cuántos tiene Barranquilla, cuántos tiene Cali, cuántos tienen las otras capitales de los departamentos? La contestación en la mayor parte de los casos, si no en todos, sería desconsoladora.

Los árboles en las carreteras.

En Francia las carreteras están bordeadas de árboles, plantados simétricamente, y esto da un encanto indecible al paisaje. En algunos sitios los árboles de lado y lado juntan sus ramas sobre el camino formando una bóveda de frescura.

Cuando visité los campos de batalla de Francia, poco después de la guerra, el espectáculo que más me conmovió fue el de los árboles de las carreteras. Algunos estaban muertos, otros, destrozados parcialmente por la metralla, levantaban al cielo sus brazos destrozados. Otros volvían a la vida, cubriéndose de retoños, y daban la impresión de seres convalecientes.

En Colombia desconocemos este elemento de adorno y de belleza. Nadie ha sembrado árboles en las orillas de las carreteras!

En las conferencias de urbanismo que dicté como miembro de la Comisión de Cultura Aldeana prediqué la conveniencia de sembrar árboles a la orilla de las carreteras, siquiera en la entrada de las poblaciones. En Guadalupe, Huila, comenzaron a sembrar árboles en la gran recta de la entrada. Habrán continuado la tarea? Espero que sí. Espero que algún día pueda yo ir a ver esa maravilla.

Ahora se me ocurre una idea, que expreso con la esperanza de que sea útil y de que alguien la ponga en práctica en algún sitio de Colombia. Y es la siguiente:

Las carreteras de Colombia van generalmente por terrenos escarpados bordeando abismos. Constantemente leo en los periódicos que los automóviles se despeñan por esos abismos destrozándose los aparatos y pereciendo los viajeros.

Qué remedio hay para esto? Hacer fuertes muros de contención en el borde de la carretera que da al abismo. Pero esta obra es costosa y por su magnitud irrealizable en su totalidad.

Creo que los árboles pueden hacer de muros de contención, plantando algunos de rápido crecimiento en la orilla del despeñadero y aun en el talud del despeñadero. En pocos años se formará el muro vegetal y así el árbol llenará una misión más de las que le ha asignado la naturaleza: salvar la vida de los hombres.

S. M. P. _____

Esta obra es, además, sencillísima y poco costosa. Se puede confiar a los peones camineros que hay en todas las carreteras. Los dueños de las tierras por donde pasa el camino darían una muestra de civismo contribuyendo a la siembra y conservación de los árboles.

Parques nacionales.

El Gobierno de los Estados Unidos ha hecho reservas territoriales, algunas de ellas de gran extensión, para parques nacionales, en sitios históricos o de bellezas naturales. Entre los principales se cuentan el Yellowstone National Park, el Yosemite National Park y el Gran Canyon of Colorado. Cruzados de caminos en todas direcciones, provistos de comodidades para los visitantes (hoteles, etc.), cubiertos de florestas y praderas en donde vagan rebaños de búfalos, de ciervos y de venados, decorados de curiosidades de la naturaleza como cascadas, geysers, etc., esos parques son visitados por los turistas en cantidades fantásticas, que pasan de 4.000.000, anualmente.

Colombia debiera hacer desde ahora reservas territoriales para parques futuros. Según veo en los periódicos se está adquiriendo ya la región de Mesitas, Obispo y Batán, cerca de San Agustín, para formar allí un gran parque donde se irán colocando las curiosísimas estatuas de piedra que una raza antigua y desconocida dejó en esos lugares.

Yo conozco otros sitios en Colombia donde podrían fundarse grandes parques nacionales: La laguna de Cocha, cerca a Pasto, la del Guájaro en el Atlántico. Hay sin duda otros sitios apropiados en toda la extensión de la República. Tal vez en el nevado del Ruiz, en el campo de batalla de Boyacá.



Dr. Guillermo Valencia, quien hará
la coronación de la Reina de los IV
Juegos Atléticos.

GUILLERMO VALENCIA

El acto suntuoso de la coronación de la reina electa que presidirá las Olimpiadas, requería el prestigio lírico de un hombre como Guillermo Valencia, valor supremo de nuestras letras consagrado ya por su obra indiscutida y grandiosa.

Su concepción sublime de la belleza, de la cual es creador él mismo, su gesto formidable, su emanación espiritual irresistible, constituyen la más auténtica autoridad para conceder y aprestigar una corona, de altos significados, de noble perduración y de frívolas y hondas proveniencias. La reina nacional, flor excelsa entre las flores del jardín de una ciudad amable y maternal, que abre todo su sér para recibir la vida de los pueblos hermanos como en un gesto de reintegración, hará durar su realeza en el símbolo de su corona pasajera, porque la palabra ilustre de Valencia, no se borrará nunca y emanará siempre un aroma glorioso y divinizado.

Esta ciudad amable, ciudad del escudo gigante y cordial, ha cerrado por una vez sus puertas simbólicas que abrieran para siempre su tradición y su alma cariñosa, para que pueda el Maestro Valencia abrirla de nuevo y para que al conjuro de su chirrido mohoso haga el pueblo manizaleño una vez más su voto de fe y de entusiasmo. Valencia como un personaje mitológico en la breve historia de nuestra ciudad, dará origen así a la leyenda pintoresca, y sencilla de unas puertas que fueron construidas abiertas, que se cerraron un instante y que él abrió de nuevo y conjuró para que entrasen por ella todas las venturas y todos los progresos.

Bienvenido Maestro a este solar que es el suyo, donde todos le aman, y donde su alma exquisita es fuente de refresco espiritual.

EL CUARTO DE HORA FEMENINO

L. C., diciembre de 1936.

Señor Director de "Civismo".

E. S. M.

Al cerrarse el ciclo de conferencias del "cuarto de hora femenino", correspondiente al año de 1936, inteligentemente clausurado por doña Lucrecia de Echeverri, quiero dejar, por conducto de su revista, tres breves constancias:

I.—La de mi personal y profundo agradecimiento hacia las siguientes damas, por su generosa y brillante colaboración en dicha obra:

Señoritas:

Marina Pinzón Urdaneta,
Ofelia Villegas González,
Josefinita Mejía Duque,
Aura Villegas Mejía
Matilde Londoño Arango,
Cecilia Hoyos Arango,
Conchita Gutiérrez Arango,
Leonor Arango Uribe,
Blanca Villegas Robledo, y
Magola Marulanda López, y

Señoras:

Blanca Isaza de Jaramillo Meza, y
Lucrecia Villegas de Echeverri.

II.—La de mi intención de continuar en 1937 esta empresa de cultura, invitando a participar en ella, no sólo a algunas

de las damas que han actuado en los ciclos anteriores, sino a muchas otras que no han intervenido aún y que representan valores muy altos de la espiritualidad femenina de Caldas.

III.—La de mi pensamiento acerca del "cuarto de hora femenino", que en otras ocasiones he expresado pero que quiero ampliar ahora en algunas de sus faces más salientes:

Ante todo, esta obra persigue como su mayor objetivo el de que la mujer nuestra llegue a un dominio más o menos intenso de su propio valor. Es decir, que se conozca intensamente a sí misma; que revalúe en ella su calidad espiritual, y que deponga ese pernicioso complejo de inferioridad a que fatalmente la ha llevado, no su timidez, que es en todo caso inferior a su inquietud, sino la indiferencia, el egoísmo, la incompreensión y la imprevención del hombre para estimular en su alma cualquier dón distinto del de la simple atracción elemental.

Nada significa el hecho muy visible de que en el sexo femenino haya cierta propensión natural a todo estilo colectivo, a toda moda general, así sea ésta la más frívola y transitoria. En realidad, esa vocación a participar de las estilizaciones endémicas, estimulada en nuestro tiempo por el cine, no excluye la posibilidad de ciertos grupos femeninos independientes, capaces de afirmarse en sus propias posibilidades y apasionados por el culto de la personalidad.

El "cuarto de hora femenino" no pretende hacer de todas las mujeres seres excepcionales, pero sí anhela, y va lográndolo, hacer que se destaquen aquellas que tienen suficiente poder para defenderse de las influencias extranjeras, del cineasismo, del "femenismo" y de los mil y un peligros que la asedian universalmente y que en todas partes van convirtiéndola en pobre instrumento, frívolo y vacío, de modistas y directores escenográficos.

Al margen de "la bachillera" y de la "fosfa", el CUARTO DE HORA FEMENINO seguirá adelante su obra en bien de la personalidad femenina, buscando la pauta, el contorno y la atmósfera en que la mujer pueda afirmarse victoriosamente dentro de sí misma, libre de las pequeñas y grandes trabas que ahora la circundan.

Affmo.,

Bernardo Londoño Villegas

D E L M I N U T O

O F E L I A, R E I N A

Por MAURICIO

Doña Ofelia es un tipo racial, esencialmente manizaleño y de una fina estampa, fiel a los atributos de la elegancia. En ella interviene el terruño con sus esbeltas colinas llenas de sol todo el día, a manera de naves volcadas por un vendaval azul: es ella la que más se parece a nuestra tierra. Su figura interviene en el paisaje circundante: todos tenemos razón cuando hemos visto en ella la más auténtica expresión de nuestra regionalidad.

Es una belleza hispánica: ojos negros, gallarda, morena, risueña. Posee numerosas gracias de recio color árabe. Parece que tiene nostalgias de Alhambra. Hay en ella cierta ausencia ancestral de balcón de Lindaraja. Un poeta berberisco -aquel que fue nombrado "el Virgilio musulmán"- la hubiera cantado en versos donde las palmeras marroquíes incorporan sus dátiles de oro en la campana crepuscular de los muezines.

Bienvenida sea esta beldad terrígena -caldense de pura cepa- hasta en el modo de decir las cosas. Su acento es propio de la era fundadora. Habla como camina y toda su gentil persona es un maravilloso adjetivo que nunca lograrán adivinar los poetas, esos investigadores divinos, egiptólogos de Dios.



OFELIA -- REINA

Señor comerciante: luz, mucha luz
en el interior y en el exterior de su
almacén :: :: :: :: :: :: ::



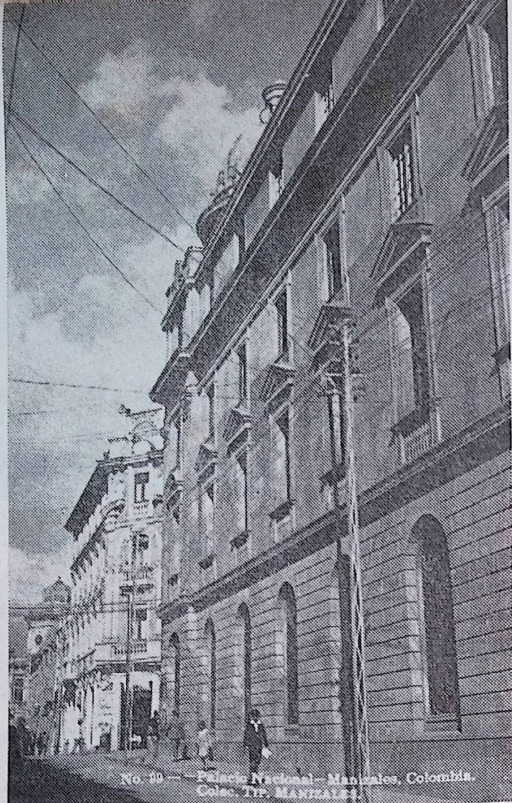
Manizales Moderno. - Edificio Gutiérrez situado
en la Plaza de Bolívar.

Atienda usted amablemente a los
ciudadanos que nos visitarán du-
rante el tiempo de las Olimpiadas.-
S. de M. P. :: :: :: :: :: ::



Manizales Moderno. - Un aspecto de la calle real.

Carretera de Occidente, carretera al
Magdalena, carretera al Norte: Los
tres guiones de nuestra más agita-
da preocupación. - S. M. P. :: ::



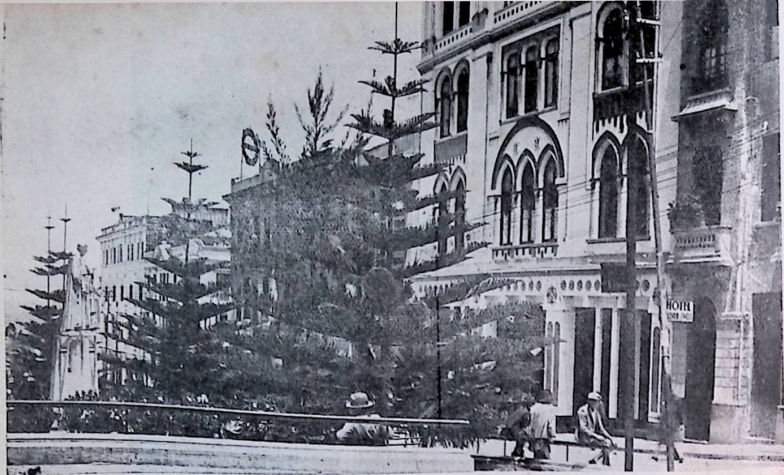
Manizales Moderno. - Edificios de la carrera 13.

Cada manizaleño debe convertirse
 en un guía amable, para el turista
 que nos visite en las Olimpiadas.-
 S. de M. P. :: :: :: :: :: ::



Tulia Angel Jaramillo, gentil dama manizaleña, cuyo enlace matrimonial, efectuado en noviembre, con el apreciable caballero don Alberto Gómez Uribe constituyó un elegante suceso social.

Contribuya usted al hermosteamiento de la ciudad haciendo construir la acera de su casa.-S. de M. P. ::



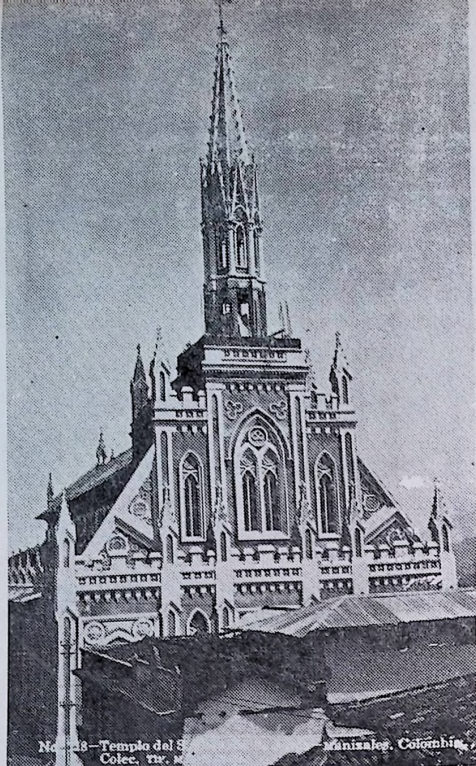
Jardines de la Catedral. - Manizales.

Mas de 200 ciudadanos han acogido la campaña pro-pintura. Usted debe completar esa lista, haciendo pintar su residencia.-S. M. P.



Manizales Moderno. - Edificio de don Estanislao Estrada, en la carrera 12.

Cada manizaleño debe convertirse
 en un guía amable, para el turista
 que nos visite en las Olimpiadas.-
 S. de M. P. :: :: :: :: :: ::



Templo del Sagrado Corazón de Jesús. - Manizales

Manizales necesita la colaboración
de todos los ciudadanos para ayu-
dar a resolver el problema de alo-
jamiento durante las Olimpiadas.-
S. de M. P. :: :: :: :: :: ::



MANIZALES

Para "Civismo"

Ciudad de las hazañas memoriosas,
que evocas en la fiesta matutina
policromado florecer de rosas
en el tazón de la montaña andina.

Cuando el ocaso su postrer piragua
suelta en el mar de nácar de la esfera,
finges un broche de coral y tagua
en el corpiño de la cordillera.

Sobre tu arquitectura modernista,
en el verano que tu suelo enflora
pasa como ese soplo panteísta
que tienen los paisajes de Zamora.

En las profundas noches invernales
tu escandinavo hechizo se descubre,
bajo la niebla que con leves chales
tus anchos hombros de cemento cubre.

Eres, clara ciudad hospitalaria,
dorado sueño de una raza fuerte;
florece en tí más honda la plegaria
y es dulce el agrio vino de la muerte.

El rudo asalto del destino ciego
burlaste con serena gallardía
y arropada en tu clámide de fuego
fuiste la antorcha que en la sombra guía.

El gesto delator de la grandeza
para la dura adversidad tú tienes;
ceñiste con estoica gentileza
la corona de llamas a tus sienes.

Tú no sabes llorar; sobre el espanto
te erguiste al pie del calcinado muro,
a acompasar con la piqueta el canto
del poema de piedra del Futuro.

Tú no sabes odiar; a tu hidalguía
todo lo débil y mezquino asombra;
clavas con el punzón de tu ironía
a los que te combaten en la sombra.

Eres moderna, multiforme y nueva;
orientando la senda que recorres
tu catedral hacia el azul eleva
la plegaria de hierro de sus torres.

S.

M.

P. _____

Hermanas la Belleza y el Progreso,
haces de la Virtud un estandarte,
sabes sembrar en el jardín de Creso
las amapolas de cristal del Arte.

Quien traspasa tu puerta no ha podido
sentir ausencia de maternos lares;
tú el ajeno dolor has compartido
y has consolado todos los pesares.

Te hemos pulido con amor; labramos
piedra y cemento como fino encaje
y en tu estructura original copiamos
el múltiple esplendor de tu paisaje.

Realización de un ideal, ansiada
tierra de Promisión de mis mayores,
medalla por la Gloria troquelada,
ensueño de tus viejos fundadores!

Blanca Isaza de Jaramillo Meza



Dibujo de Acevedo

SOR BLANCA DE LA CRUZ

Le oí contar a un viejo de barbas patriarcales,
a la serena sombra de un lánguido saúz,
al deshojar la tarde sus últimos rosales,
la historia de la dulce Sor Blanca de la Cruz.

Era una monja pálida. Tenía en las ojeras
azul desvanecido de lago tropical.
Sus labios cual rosadas magnolias mañaneras
tenían un perfume de huerto provenzal.

Sus ojos eran tristes sobre todas las cosas;
su palabra, de seda como el aura sutil,
y fingían sus manos finas y dolorosas
las manos de una efigie de amarillo marfil.

Sor Blanca era un arcano. Jamás se sonreía.
Entre las monjas era rosa de languidez.
Los muros del Convento con su melancolía
le dieron a Sor Blanca tristeza y palidez.

Al pecho de Sor Blanca veíanse un rosario
y un débil crucifijo por único blasón;
le dieron sus aromas los lirios del Santuario
y plumas de azucena le puso la Oración.

En el claustral retiro, con apagado acento,
oraba, asida al árbol frondoso de la Fe,
y en las nocturnas horas, a paso macilento,
cruzaba el cementerio callado del Convento,
humilde entre los pliegues del hábito café.

Allá, cuando era joven, a su sencilla aldea,
llegaron de las pampas, al golpe del tambor,
los ínclitos guerreros que en épica odisea
libraban sus campiñas de un déspota invasor.

Absorta miró un día, con trémulos cambiantes
brillar las charreteras de un joven Capitán
que se acercaba a ella con pasos vacilantes
como si interrogara con silencioso afán.

Y fue el amor....! Un día los bravos batallones
a continuar la lucha siguieron al confín
y los abanderados izaron los pendones
y oyeron las montañas los sonos del clarín.

Mas tarde, en una hora de bélica locura
en que zumbaba el plomo cual hórrido huracán,
al pié de un alto roble que asombra una llanura
rompió una bala el cráneo del joven Capitán.

Sor Blanca, dolorosa como un ciprés mortuario,
se refugió en el claustro, de lúgubre crespón,
y desde entonces tuvo por mundo el Oratorio,
el huerto de las monjas y el amplio caserón.

Todas las religiosas con alegría franca
le amaron.... ¡vano arrullo para su cruel dolor!
Como un rosál de otoño se marchitó Sor Blanca,
¡la deshojó la muerte lo mismo que a una flor!

Pusieronle en las manos el Cristo y el rosario.
Ya muerta, parecía en mística visión,
¡y se volvió un sollozo la voz del campanario
como si las campanas tuvieran corazón!

En una tumba blanca, del esquilón al toque,
guardaron su cadáver que despedía luz,
y clásicos cinceles grabaron en el bloque
que le sirvió de lápida: SOR BLANCA DE LA CRUZ

En torno a su sepulcro, con manos señoriales
las monjas compasivas sembraron un jardín:
violetas, lirios blancos, claveles y rosales,
jazmines de Provenza y anémonas del Rhin.

Bajo los melancólicos sauces del Convento
su lápida entre flores magníficas se vé,
y de las noches dulces en el recogimiento
sollozan en su tumba las cítaras del viento
que lloran por la monja del hábito café!

J. B. JARAMILLO MEZA

N I Ñ A
P I L A R
G O M E Z
R E S T R E P O



A P I L A R I C A

Por R. Arango Franco

Es vivaz como la ardilla
la chiquilla:
tienen sus ojos gaudules
divagaciones azules;
el oro de su cabeza
es del color de la espiga
cuando el crepúsculo empieza;
Pilarica es primorosa
princesa
con alas de mariposa;
su figura
sutil y alegre consagra
la pulida miniatura
de Tanagra

Pilarica, niña inquieta,
alegre, noble, jovial,
recibe de tu poeta
la discreta
violeta
de un madrigal.



Estatua de San Pedro. - Obra del maestro Quintero, que decora el atrio de la Catedral. - Manizales.



Iglesia de la Inmaculada. - Manizales.

DONDE ESTA LA FELICIDAD?

— Especial para "Civismo" —

Por el Dr. Emilio Robledo

No hay felicidad completa sin una salud excelente, tan grande es la influencia física, sobre la parte moral. Cuando estais sanos sois alegres, de buen humor, ningún esfuerzo os incomoda y todas las cosas las veis risueñas. Al contrario, si un molestar pasajero **a fortiori** una enfermedad disminuye vuestro vigor físico, estareis aburrido, melancólico, todo os parece triste, difícil, complicado, lleno de emboscadas; vuestro espíritu está tan enfermo y aun más que vuestro cuerpo, y ninguna disposición es más funesta para su mejoramiento.

Nuestro carácter o nuestro éxito y nuestra felicidad dependen de nuestra salud: "Una salud robusta duplica y cuadruplica la fuerza y la potencia de toda facultad y de toda función. Tonifica todo el organismo, quita las marañas del cerebro, barre las cenizas, mejora el juicio, aguza las facultades, acrecienta las energías, refresca las células y todos los tejidos del cuerpo."

La sangre pura dá el vigor físico, activa el funcionamiento de las células cerebrales, hace nacer pensamientos optimistas y benévolos, estimula la confianza en sí mismo y en los demás, condición ejemplar para ser feliz.

Escuchad a Luis Forest: "hay mil enfermedades pero no hay sino una sola salud."

Por tanto, es un deber para todos mantener y mejorar esta salud preciosa, pues equivale a cultivar el valor, a reforzar la esperanza, a crear la iniciativa, en una palabra, a decuplicar vuestras capacidades físicas y mentales.

Hé ahí porqué son tan convenientes las prácticas para mantener y mejorar el estado de nuestro cuerpo.

No todos los hombres poseen al nacer una buena salud: unos son resistentes, otros delicados; éstos deben de ser constantemente vigilados. Siguiendo las reglas de una buena higiene pueden aumentar notablemente su vigor físico. Si sois fuertes, seguid también esas reglas, pues prolongareis vuestra juventud y conservareis una gran vitalidad. La mejor herencia que podeis legar a vuestros hijos es **una buena salud**.

Las estadísticas han demostrado que de cada cien individuos, sólo tres eran perfectamente sanos. Los otros tenían taras más o menos ocultas y más o menos graves que serían remediadas con sencillas medidas de higiene y que aumentarían la vitalidad de dichos individuos, acrecerían su salud, longevidad, el buen éxito y la felicidad.

A menudo atribuis a las ocupaciones el cansancio que experimentais. Os **engañais**; el trabajo es una actividad sana que mantiene vuestra vitalidad. Si no existiese el trabajo, sería preciso inventarlo. De ahí que sea tan sabio aquel dicho:

Si maldición de Dios es el trabajo,

Cómo de Dios la bendición será.

Os fatigáis porque os halláis intoxicado, por una mala higiene, es decir:

por falta de cuidados de limpieza;

por una alimentación malsana,

algunos por alcoholismo,

por una respiración insuficiente,

por constipación,

por los defectos morales: malevolencia, pesimismo, odio, celos, desorden, amargura, disgustos en el ejercicio profesional; etc., etc., sentimientos que os exaltan la sangre.

COMENTARIOS

Bernardo Ocampo G. No es posible hablar de Bernardo Ocampo, referirnos a su éxodo inmor-

tal, sin sentir una emoción profunda, un sentimiento que es tan hondo por la admiración y el afecto que profesamos siempre al amigo imponderable y al caballero sin tacha, como por la raigambre poderosa que en el corazón de la ciudad, en su carácter y en su vida tenía la gran personalidad del "chato".

Bernardo Ocampo G. era un personaje tradicional, estrechamente unido a la psicología de nuestra comarca, a la historia solariega e íntima de Manizales. Hay en cada sociedad un índice de nombres que son el centro de su vida, que integran su marco familiar. Para citar sólo media docena, y sin salirnos de los límites de una generación, con Bernardo Ocampo están los hijos de "don Alejandro", Roberto Vé-



lez, Rafael Arango Villegas, Emilio Arias Mejía, Antonio Arango G., etc, personajes tan nuestros, tan fuertemente mani-

zaleños, tan hondamente arraigados a la casa solariega, que por más que se ausenten, que emigren, que no vuelvan, eternamente los tendremos con nosotros, y su estampa, su euforia, sus chispazos, su donaire, su caminado, su simple indumentaria y hasta el detalle intrascendente de un bastón o "un yesquero", una corbata o un coco, sobrevivirán a los tiempos, a los insucesos y a las calamidades todas, porque ya figuran en el acervo afectivo de la tierra y tienen vida propia en la memoria colectiva.

Quién olvidará a Camilo Villegas, a Alonso y Ricardo Hoyos Palacio o a Gabriel Jaramillo Botero? Y pasando al marco de las generaciones fundadoras, cómo no tener siempre presentes al señor Guingue, a don Alejandro, a don Félix, a don Pacho Eladio, al General Marcelino, a don Juancho, a don Vicencio, a don Mario, y a tantos y tantos que son y serán la médula afectiva de nuestra tierra?

La muerte de Bernardo Ocampo es para Manizales una desgarradura. Pero su recuerdo es una fuente eterna e inexhausta, y lo mismo el ejemplo de su vida sencilla y elegante, pulcra, manizaleña, fuerte y cristiana.

"Civismo" se une al dolor inmenso de la ciudad, y consagra aquí para la familia de Bernardo, muy especialmente para doña Matilde Hoyos de Ocampo, la voz profunda y conmovida de su intenso pesar.

Don José Rivas Adjudicada ya la medalla del civismo con el entusiasmo y universal aplauso de Manizales que mira en la persona del doctor Adolfo Hoyos Ocampo a una de las más ricas voluntades cívicas de la ciudad, queremos destacar ahora el nombre de don José Rivas, manizaleño integral y quien en esta ocasión, como en todas las precedentes, ha donado a la Sociedad de Mejoras Públicas la medalla respectiva, agregando con ello a los quilates del oro la ley maravillosa de su generosidad.

Servidor tenaz de nuestra ciudad, don José Rivas tiene conquistado en la vanguardia de los hijos predilectos de Manizales un puesto definitivo, que cada día adquiere más dilatados contornos en el reconocimiento ciudadano.

La medalla del civismo, que la Sociedad de Mejoras Públicas entrega anualmente al exponente más caracterizado del espíritu público, agrega a su gran simbolismo la invaluable cualidad de ser generosamente elaborada por un orfebre del civismo, lo que consolida mayormente el significado de su nombre: **Medalla del Civismo.**

Hospital Infantil En la entrega anterior de "Civismo" pudieron ver los lectores una gráfica del magnífico Hospital Infantil inaugurado a fines del mes de agosto último.

Se trata de una nueva y notable obra para Manizales, obra de gran alcance social y llamada a producir resultados muy eficaces.

En ese Hospital serán alojados los niños enfermos desamparados y entre éstos, de preferencia, los que padezcan alguna deformidad orgánica susceptible de ser tratada y corregida.

En edificio moderno, con magnífica dotación y situado en lugar especialmente apropiado, esta obra del Hospital Infantil es una feliz realización llevada a cabo por nobles señoras y caballeros que pusieron en ella esfuerzo perseverante, entusiasmo y amor.

Al señor doctor Néstor Villegas, a don Gabriel Villegas Botero, sus principales gestores, y al selecto grupo de damas que los secundaron hasta convertir en plena realidad el bello propósito, presentamos nuestras felicitaciones cordiales.

Ofelia, Reina "La Sociedad de Mejoras Públicas y el Comité Central Pro-Reinado del Deporte, saludan atenta y respetuosamente a la gentilísima dama doña Ofelia Villegas González, y se complacen en felicitarla de la manera más fervorosa por su exaltación al trono del Reinado del Deporte, y confían en que bajo el signo de su inteligencia, su discreción, su belleza y su señorío nuestra ciudad reafirmará sus ejecutorias de tierra generosa y magnífica durante los IV Juegos Atléticos Nacionales."

Mensaje a la Princesa Matilde "La Sociedad de Mejoras Públicas y el Comité Central Pro-Reinado del Deporte presentan su manifestación de sentimiento a la gentilísima dama doña Matilde Uribe Ocampo por el retiro de su candidatura para el reinado de los IV Juegos Atléticos, no solamente porque su ausencia del debate deja un visible vacío en el torneo sino también porque el motivo determinante de su renuncia constituye un verdadero duelo social.

La S. de M. P. y el Comité Central dejan constancia, en nombre de la ciudad, de su agradecimiento profundo por la brillantez y realce que supo dar con su nombre a este movimiento social que dejará huella perdurable en los anales manizaleños."

Diciembre 7 de 1936.

Felicitación a la Princesa Sylvia "La Sociedad de Mejoras Públicas y el Comité Central Pro-Reinado del Deporte, consignan, en nombre de la ciudad, sus profundos agradecimientos hacia la lucentísima dama doña Sylvia Ruiz Santamaría por haber cedido, dentro del más acendrado espíritu cívico, su clarísimo nombre para el Debate Pro-Reinado del Deporte, y se complace en rendirle su homenaje de admiración y de aplauso por la manera gentil, discreta e inteligente como apostrofió con su presencia un torneo que perdurará en los anales del Manizales galante.

Los nombres de las nobles candidatas quedarán eternamente vinculados a la gratitud de los manizaleños."

Diciembre 10 de 1936.

M e d i a s F A T E S A

el sueño de todas

Calidad, atracción, belleza.

Almacén " R E Y S O L "

-Exclusivos-



Estatua de San Pablo. - Obra del maestro
Quintero, que decora el atrio de la Cate-
dral. - Manizales.

Paños ingleses

"EL REY"

Los mejores

LUIS RESTREPO ISAZA & Ca.

**Los mejores paños ingleses
para flux tienen la marca**

"MEDALLA"

y los venden

ALFONSO JARAMILLO R.

Manizales.

Local: Carr. 13 - Frente al Palacio

Nacional. :: :: :: ::

PARA SU CUTIS
AVERIADO, USE:

POMADA JULIANA

La mejor para todas las
afecciones de la piel.

Agencia: FARMACIA DUQUE

No se engañe: El costo de la pintura no se debe comparar por el valor de cada galón, sino por el costo de cada METRO CUADRADO de superficie ya pintada. Las pinturas

“Degraco” Cubren mas superficie y son, por lo tanto, más económicas. Ensáyelas, que se las garantizamos. Para cada objeto tenemos una pintura apropiada. Con mucho gusto le indicaremos la pintura apropiada para pintar su casa. NO TODAS LAS PINTURAS SIRVEN PARA ESTE OBJETO

ALMACEN ESPAÑA: LA CASA DE TODOS



Las
**nuevas
lámparas OSRAM**

con la **D** sobre la ampolla
lucen hasta un 50% más
que las mal llamadas lámparas "baratas", de
luz pobre. Pida siempre expresamente
nuevas lámparas OSRAM-**D**

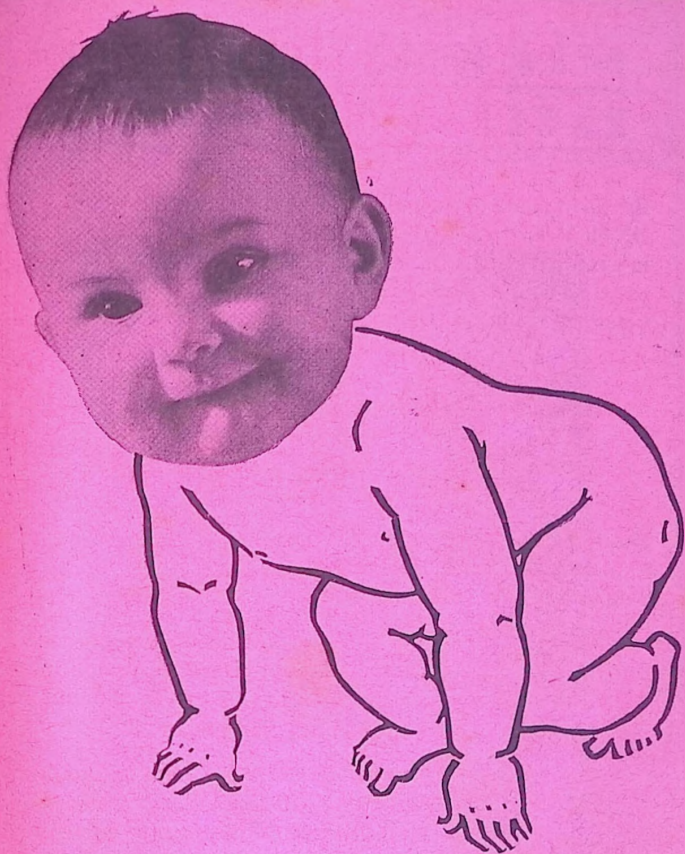
OSRAM-D

Más luz a igual gasto, con lámparas OSRAM-**D**

AGENTES EN EL
DEPARTAMENTO:

ALMACEN "HELDA"

Manizales -- Pereira



PAPA Y MAMA HAN TOMADO SIEMPRE

CHOCOLATE MARTILLO

POR ESO ESTOY YO TAN GORDO.

OTRA OPORTUNIDAD DE HACERSE MILLONARIO !!

Se la brinda a usted el sorteo
EXTRAORDINARIO que verificará
la gran **LOTERIA DE MANIZALES**
el ocho de abril próximo
con premio mayor de

\$ 50.000.00

Y GRANDES PREMIOS SECOS.

Total de la suma que se rifará
\$ 91.800.00. Valor del billete en
Caldas \$ 17.00 y el vigésimo 0.85

En otros departamentos donde se
paga el diez por ciento de impuesto
vale el billete \$ 20.00
y el vigésimo \$ 1.00

Rompa desde ahora con la mala
situación. Hágase rico. Compre
un billete para este gran sorteo.

LOTERIA DE BENEFICENCIA
D E M A N I Z A L E S